



XIII CONGRESO DE HISTORIA AGRARIA
CONGRESO INTERNACIONAL DE LA SEHA
XIII CONGRÉS D'HISTÒRIA AGRÀRIA
CONGRÉS INTERNACIONAL DE LA SEHA



Sesión III
Politización, democracia y mundo rural en Europa y América

**Estado-nación y politización de la protesta popular campesina durante
el siglo XX. El caso de Artà (Mallorca)**

Antoni Vives Riera
Departamento de Historia Contemporánea, Universitat de Barcelona
tonivives@ub.edu,
tonivives@yahoo.es



Estado-nación y politización de la protesta popular campesina durante el siglo XX. El caso de Artà (Mallorca)

Antoni Vives Riera

Departamento de Historia Contemporánea, Universitat de Barcelona

tonivives@ub.edu, tonivives@yahoo.es

En la presente comunicación nos proponemos explicar el proceso configuración de una esfera pública de debate político a través de las tradiciones orales premodernas de una parroquia rural en Mallorca. Dicho proceso surge del contacto entre la comunidad vecinos y las administraciones públicas del estado en sus políticas desplegadas a lo largo del territorio. Todo ello se deduce del análisis de la tradición de los *arguments* y su evolución a lo largo del siglo XX en el municipio de Artà. Los *arguments* son largas sargas de canciones que se cantan en el marco de las festividades carnavalescas de Sant Antoni. Son crónicas rimadas de los hechos más importantes acontecidos a lo largo del año en el municipio. Sus canciones son compuestas por *glosadors*, poetas orales que asumen el papel de portavoces de las clases populares ante las autoridades públicas.

En los *arguments* cantados durante el siglo XX, las tradiciones de protesta popular basadas en la economía moral de la multitud se hibridaron con las narrativas del progreso propias del discurso de la modernidad. La protesta ya no se producía tanto con relación a los precios al consumo de productos de primera necesidad, como a los déficits de inversión pública del Estado a lo largo del territorio. En este sentido, se pasó de un discurso despolitizado de clase basado en la reciprocidad social entre vecinos, a un discurso sobre el despliegue efectivo de la modernización y los desequilibrios territoriales de los que se responsabilizaba al Estado.

Todo ello aconteció en los años cincuenta del siglo XX, un contexto histórico de atenuación de las crisis cíclicas de subsistencia, escolarización masiva de la población e incremento de la acción de las administraciones públicas en la vida cotidiana. En esta época, el pasado traumático de enfrentamiento civil en la guerra de 1936, junto con el carácter autoritario del nuevo Régimen Franquista, impidieron la canalización políticamente ideologizada de las nuevas protestas. De todas maneras, éste fue también un momento histórico de gestación de nuevos movimientos sociales. En este sentido, la experiencia colectiva de periferidad territorial y la protesta popular en su contra deben ser planteadas causas explicativas del arraigo de ciertos discursos politizados de signo regionalista o nacionalista aparecidos en los últimos años de la dictadura.

Así pues, la dinámica de cambio en los discursos subjetivos de la población rural no encaja con el proceso de aculturación urbana y moderna que afirmó en su momento Eugen Weber. Más bien evidencia procesos de transculturación e hibridación cultural como los que se han identificado en América Latina. En dichos procesos, las tradiciones orales previas y la experiencia colectiva de subalternidad jugaron un papel determinante.

Palabras Clave: esfera pública, periferidad territorial, protesta popular, subjetividad campesina, modernización-nacionalización.

Tanto la politización del campesinado como la nacionalización del mundo rural en los siglos XIX y XX han sido procesos pensados tradicionalmente en términos de urbanización y asimilación a una idea de modernidad de matriz claramente metropolitana (Lefebvre, 1983). En este punto, la escuela pública ha sido señalada como uno de los principales agentes sociales responsables de la aculturación urbana y la adopción campesina de las identidades nacionales (Weber, 1976). Efectivamente, en el marco de los procesos de modernización histórica, la alfabetización y politización de las clases populares han tenido un papel clave en la nacionalización de la vida social (Elias, 1989). En una sociedad de ciudadanos lectores, la prensa y otros medios de comunicación pudieron canalizar el debate político, ofreciendo al mismo tiempo un conjunto de preocupaciones comunes a la ciudadanía de cada Estado a partir del que se establecían lazos imaginarios de pertenencia (Billig, 1995). De esta manera, se ha pasado de comunidades de contacto vecinal en el ámbito local, a comunidades que necesitan ser imaginadas a través de ciertas simbologías nacionales en medios de comunicación sofisticados (Anderson, 1991; Hobsbawm, 1988).

De todas maneras, sería simplista pensar que la politización-nacionalización del mundo rural europeo fue un proceso lineal y unilateral en la que los poderes centralizadores de la ciudad impusieron su propia cultura y visión del mundo sin oponerse a ello ninguna forma de resistencia o negociación protagonizada por los colectivos campesinos. De hecho, en el caso del Estado Español, el proceso de nacionalización ha sido desvelado como históricamente insuficiente a lo largo de los siglos XIX y XX, sobretudo en áreas geográficas periféricas como las Islas Baleares (Alvarez Junco, 2001; Peñarrubia, 1993). Seguramente, en la recepción de los discursos nacionalistas y el debate político estatal, los vecinos y vecinas de las poblaciones campesinas modificaron sus términos originales en el proceso mismo de apropiación (Chartier, 2002; Bhabha, 1994). Desde una posición de subalternidad cultural, los sujetos receptores de los discursos institucionales y mediáticos han ejercido frecuentemente una labor de bricolaje con los materiales dados (Certeau, 1998). En el marco de estas prácticas de consumo cultural, las representaciones de alteridad y dominio se han modificado sustancialmente e incluso se han subvertido (Hall, 1997).

Para el caso concreto de la Mallorca rural, las libretas impresas de los *arguments* que se cantan cada año en el municipio de Artà, ofrecen como fuente histórica una magnífica oportunidad para estudiar y rastrear desde el punto de vista de las mayorías populares campesinas el proceso de su politización y nacionalización a lo largo del siglo XX. Un *argument* consiste en una larga composición poética en la que un *glosador* hacía el resumen de los hechos más destacables acontecidos en Artà a lo largo del año (Guiscafrè, 2000; Gili, 1997). Los *arguments* se cantaban públicamente en la Plaza Mayor en el marco de la fiesta de Sant Antoni, el 17 de enero de cada año. Los *glosadors*, los autores de las canciones, eran poetas populares carentes de educación reglada. Su aptitud especialmente desarrollada para la improvisación de versos y su dominio de la composición oral de rimas diversas, les convertía en portavoces populares (Serrà, 1996; Finnegan, 1992). En el momento del canto público del *argument*, cuando la multitud se congregaba enfrente del edificio del Ayuntamiento, el descontento social se performaba en un escenario en que los *glosadors* formulaban a las autoridades públicas las quejas y demandas a través de las que se proponían representar la voz colectiva del conjunto de la población. Todo ello conformaba un ritual de carácter carnavalesco que ofrecía un marco extraordinario de permisividad social ideal para la expresión de la protesta popular (Caro Baroja, 1986; Burke, 1991). Así pues, las evidencias empíricas surgidas del análisis crítico y pormenorizado del discurso de los *arguments* (Van Dijk, 1999), publicados sistemáticamente desde 1922, muestran las

percepciones subjetivas del campesinado con relación al proceso de nacionalización y a las políticas llevadas a cabo por las administraciones del Estado en su territorio.

***Progreso industrial, intervención estatal y crisis humanitaria:
los orígenes oscilantes de la politización campesina.***

*Una suplicació
deman a s'autoritat
que miri, però aviat,
si pot remediari-hó
començant per sa claror
que fa s'electricitat.¹*

En 1952, el *glosador* Francesc Femenies 'Gurries' publicó esta canción como parte de su *argument* para que fuera cantado colectivamente en las fiestas de Sant Antoni de Artà. En ella, se hacía eco de las quejas del conjunto de la vecindad con respecto a las deficiencias en el servicio público de suministro de energía eléctrica. Al mismo tiempo, pedía al alcalde que hiciera algo para solucionar el problema. La importancia de la canción citada, no se debe al calibre de la protesta o a la coyuntura de descontento social que se vivía en aquel momento. La originalidad de estos versos reside en el carácter mismo del discurso en el que fueron concebidos. Se trata de la primera canción en la que las quejas se formularon a las administraciones públicas en términos proactivos (Tilly, 1978). La protesta ya no se oponía a la acción del Estado, sino que más bien la demandaba a favor del interés común del conjunto de la población. Con anterioridad, el discurso de estas crónicas rimadas era de carácter reactivo y se dirigía a las clases más acomodadas, especialmente a los comerciantes (Vives, 2004). Se centraba en la defensa de unos precios de los productos de primera necesidad asequibles para los vecinos y vecinas más pobres. A partir de esta afirmación de la naturaleza moral de la economía, se anteponía el principio de supervivencia de los más humildes ante al lucro potencial de los más ricos (Thompson, 1995; Scott, 1976)

La iniciativa de Francesc Femenies 'Gurries' de criticar la inactividad de las administraciones públicas en el abastecimiento energético tuvo una recepción popular muy positiva. Su éxito se confirma en el hecho que otros *glosadors* de Artà le imitaron con posterioridad, tanto en sus contenidos como en sus aspectos formales. Después de sólo unos años en los que el pionero rimador perseveró en incluir la nueva tipología de canción en sus composiciones, Antoni Massanet 'Berrió' fue el primero de su gremio en proseguir la nueva tradición de protesta popular.² Así pues, todo indica que el conjunto de la población que leía, escuchaba y cantada estos nuevos *arguments* se sintió representada en su discurso. Desde 1956 siempre se han reproducido este tipo de canciones en los textos rimados de Sant Antoni. En ellas, los portavoces populares han centrado sus protestas en las políticas y la inactividad de las autoridades municipales con respecto a la administración de los recursos públicos y la representación de los intereses locales.

¹ Una suplicación pido / a la autoridad / que mire de prisa / si puede remediario / empezando por la lumbre / que da la electricidad. En Francesc Femenies Febrer. *Festa de Sant Antoni Abat. Argument de l'any 1951*. Artà, gener de 1952. Imprenta La Actividad. Artà. Canción 63

² Los libretos de los *arguments* posteriores a 1922 se encuentran guardados en el Fons Miquel Barceló de la Biblioteca Municipal de Artà. Los citamos con el apellido de su autor en primer lugar, seguido del año que trata el *argument* y finalmente el año en que fue cantado y publicado (siempre el inmediatamente posterior). En este caso: Massanet, 1955-56.

El cambio de modalidad de protesta popular en los *arguments* evidencia que en los años cincuenta se estaba politizando progresivamente el común de la población de Artà, en su mayor parte campesina. Sus inquietudes iban dejando de centrarse en la reciprocidad social informal con el objetivo de asegurar un mínimo universal de subsistencia, para adoptar un patrón de protesta más maximalista. Los *glosadors* pasaron a exigir a las administraciones públicas una mayor participación del mundo rural en el progreso industrial. Su discurso se modernizaba en la misma tradición oral, al mismo tiempo que se iba conformando poco a poco una esfera pública entre los vecinos y vecinas de la población cuyo principal objeto de debate era la política municipal (Habermas, 1989)

De todas maneras, el discurso de los *arguments* ya empezó a modernizarse durante toda la primera mitad del siglo XX. Ello se manifiesta en la progresiva aparición en esta época de nuevas tipologías de canciones que no concordaban con las clasificaciones más antiguas estipuladas por la tradición. De hecho, los *arguments* se han estructurado históricamente en una serie de ejes temáticos que sólo han variado lentamente a lo largo de los años. A principios de siglo XX, estas crónicas rimadas relataban los principales acontecimientos meteorológicos del ciclo agrícola, para seguidamente comentar los resultados de las cosechas. Hacían mención igualmente de los rendimientos de producción ganadera, poniendo especial énfasis en los precios de la carne de cerdo. Seguidamente, los *glosadors* hacían constar el dinero pagado por otros productos de primera necesidad como la harina o el aceite de oliva. El *argument* proseguía con un examen exhaustivo de las desgracias sufridas por los vecinos y las vecinas de la población, como por ejemplo enfermedades o accidentes laborales. El orden protocolario establecía proceder después con la crónica del ciclo festivo, en las que se comentaba la fastuosidad de las celebraciones de santos, vírgenes y otras manifestaciones de religiosidad popular local. Finalmente, el noticiario anual incluía un comentario del movimiento demográfico especificando las cifras de los nacimientos, defunciones y matrimonios acontecidos durante todo el año en Artà.³

El discurso de protesta popular politizada que se inauguró en los *arguments* en 1952, tiene sus orígenes en una tipología temática de canción que apareció como una novedad de principios de siglo XX. En esta época, los *glosadors* empezaron a relatar, como si de una festividad religiosa se tratara, los actos de inauguración de los servicios públicos ligados a los avances tecnológicos del mundo industrial. Estos servicios fueron el suministro de electricidad y la conexión de la población con la red ferroviaria insular.

En 1913, el glosador Joan Ferrer 'Vermell' dictó su *argument* a un escriba con la intención de que pasase a la posteridad. Se consideraba que la temporada había sido extraordinaria debido a un acontecimiento especial que al parecer dejó impresionada a la población. Aquel año por primera vez se encendió un dispositivo de luz eléctrica en Artà.⁴

³ Todo ello se deduce tanto de los escasos *arguments* que se publicaron con anterioridad a 1922, como de las descripciones de estas composiciones poéticas publicadas por diferentes folkloristas locales de la época. FERRER, A. (Ali-Baxà). 1917. "La festa de Sant Antoni", a *Llevant*, núm. 3 i 4, 27 de gener i 10 de febrer de 1917. Fons Miquel Barceló de la Biblioteca Municipal d'Artà. GINARD, R. (Fèlix). 1928. "La festa de Sant Antoni Abat", a *Llevant*, 31 de gener, 10 de febrer i 29 de febrer de 1928. Fons Miquel Barceló de la Biblioteca Municipal d'Artà.

⁴ ¡Oh, pueblo de Artà dichoso! / my bien te ha mejorado / ponernos electricidad / eso sí que es provechoso / en el momento de pasear / no nos hace falta lumbre. En FERRER, J. 1913.

*Oh poble d'Artà ditxós!
Molt bé t'han amillorat
posar-mós electricitat
això sí que és profitós,
a s'hora de passejar-mós
no mos falta claredat.*

La casi milagrosa iluminación nocturna se instaló con motivo de las mejoras de los accesos al santuario fortificado de la Virgen de Sant Salvador, que preside la villa desde un pequeño montículo colindante con el núcleo urbano. Hacía ya unos años que se estaba construyendo un nuevo acceso al templo a través de unas escaleras decoradas. Al igual que la fachada del edificio, la escalinata fue por primera vez iluminada mediante dispositivos eléctricos.⁵ Las obras fueron pagadas a partir de participaciones de las familias más adineradas del municipio. Muchos de los patrocinadores eran *indianos*, emigrantes retornados de América que compraron terrenos rústicos y participaron de forma entusiasta en la modernización del municipio.

No solamente las familias burguesas participaron de tan impresionante avance tecnológico. La parroquia local fue la institución protagonista en la instalación del segundo dispositivo eléctrico de Artà. Así pues, en las vísperas de la Navidad del mismo año, se inauguró la iluminación eléctrica de uno de los candelabros colgantes del templo parroquial:⁶

*Una immensa claredat
va donar aquell salomó
era una admiració
de molts va ser ben mirat,
prova que electrecitat
té una força superior*

El subministro de electricidad fue posible en Artà porque en 1911 se había instalado una pequeña central generadora que adquirió Don Francesc Oleo, cabeza de una de las familias burguesas con más prestigio en la localidad. Además de propietarios terratenientes, la familia Oleo tenía una gran tradición en el ejercicio de profesiones liberales en Palma y siempre mostró un talante liberal e industrializador.⁷

De todas maneras, el evento que más condicionó el discurso de los *arguments* con relación al progreso industrial fue sin duda la inauguración de la línea de ferrocarril que unió Artà con el resto de la red insular. En 1922, los festejos que se realizaron un año antes con motivo de la llegada de la primera locomotora a la nueva estación, fueron eufóricamente relatados por los diferentes *glosadors*. Joan Sansó 'Janeca', por ejemplo,

Cançons de sa temporada per Sant Antoni. Manuscrito inédito. Arxiu Parroquial d'Artà (APA). Canción 60.

⁵ GINARD, R. 1960. "La flora de Sant Salvador", a R. Ginard.: *Croquis artanencs*. Mallorca: Moll, 1996 (Publicat originalment a *Bellpuig*, 5 de setembre de 1960). Fons Miquel Barceló de la Biblioteca Municipal d'Artà.

⁶ Una gran lumbré / daba aquel salomón / era una admiración / por muchos fue bien visto / prueba que la electricidad / tiene una fuerza superior. En FERRER, J. 1913. *Op cit.* Canción 66.

⁷ GUISCAFRÈ, S. 2003. *Escenes artanencques*. Artà: Associació Cultural Artà. Fons Miquel Barceló de la Biblioteca Municipal d'Artà.

comentaba el jolgorio provocado por la inauguración de las nuevas instalaciones ferroviarias:⁸

*S' hora que es tren arribà
feren senyal ses campanes
i no acabaren ses ganès
ses músiques de tocar
i a molts sentiren cridar
"Visca!" per Don Rafel Blanes.*

En canciones posteriores, el *glosador* describía los vecinos y vecinas del pueblo tirando flores a la locomotora a su llegada a la nueva estación adornada con motivos vegetales de carácter festivo.⁹ Parece ser que el acto fue acompañado de un generoso convite de comida y bebida gratuita en abundancia. También fueron presentes en las celebraciones, un desfile de carrozas, fuegos artificiales e incluso proyecciones cinematográficas. En el acto asistieron las principales autoridades civiles y religiosas de Mallorca. Según los cronistas populares del evento, en los festejos de inauguración de la línea ferroviaria adquirió gran protagonismo la figura del adinerado vecino del municipio Don Rafel Blanes:¹⁰

*Visca, visca el rei del cel,
visca la verge Maria
quan es tren compareixia
queia es bunyol dins sa mel
diguem "visca Don Rafel!"
i "visca sa companyia!"*

Además de miembro de la burguesía *indiana* de Artà, Don Rafel Blanes era el principal accionista de la Compañía de Ferrocarriles de Mallorca que controló la mayor parte de la red ferroviaria insular desde el momento de su fundación en 1876. Su padre ya había sido el primer presidente de la sociedad anónima, cargo que él mismo ostentó desde 1923. Don Rafel, no hacía más que seguir una larga tradición de las políticas paternalistas de modernización llevadas a cabo por la familia Blanes. Otros miembros de esta dinastía local fueron los patrocinadores de un pequeño hospital, del cementerio municipal, de la primera canalización de agua corriente en el núcleo urbano, de una escuela femenina en cooperación con el orden de La Caritat, de la restauración del santuario de Sant Salvador, o de la construcción de varias capillas en el templo parroquial. Así pues, no es sorprendente que se atribuyese la inauguración de la nueva línea ferroviaria a un favor personal del ilustre vecino al conjunto de sus paisanos. Igual que lo hicieron los *glosadors*, la revista local *Llevant* concebía de esta manera el avance industrial que había hecho aparición en el municipio tan tardíamente:¹¹

⁸ El momento en el que el tren llegó / dieron seña las campanas / y no se terminaron las ganas / de las músicas tocar / y a muchos se oyeron gritar / Viva! Don rafel Blanes. En Sansó, 1921-22: canción 24

⁹ *Ibid.* canciones 24-45.

¹⁰ Viva! Viva el rey de los cielos! / Viva la virgen María! / Cuando el tren aparecía / caía el buñuelo en la miel / digamos ¡Viva Don Rafel! / y ¡Viva la Compañía! En *Ibid.*, canción 28

¹¹ *Llevant*, 30 de juny de 1921.

Testimonetjar a l'ànima de l'empresa, Don Rafel Blanes Tolosa, l'apressi amb què el té tothom i de quina manera sentim tots el més viu agraïment per sos sacrificis pel bé de la nostra vila.

El tono ciertamente adulator de los *arguments* con relación a la figura de Don Rafel Blanes, en la misma línea que la prensa local de derechas, se pudo deber a que, precisamente con motivo de la inauguración del ferrocarril, el Ayuntamiento convocó un concurso para ver cual *glosador* relataba el evento con más acierto. La recompensa de un premio en metálico sin duda condicionó el discurso de las crónicas rimadas. De todas maneras, rimadores que no habían participado en el concurso, también manifestaron en sus canciones su gratitud con respecto al principal accionista de la Compañía. Por ejemplo, Ramon Ginard 'Butler', miembro de una famosa familia de *glosadors* reconocidos en Artà, muchos de ellos de militancia socialista, publicó una canción en la que atribuía a Don Rafel Blanes el mérito de la presencia del ferrocarril en el municipio.¹²

*L'any mil nou-cents vint-i-u
es tren va arribar a Artà
Don Rafel Blanes logrà
lo que no logrà ningú
molta feina li va dur
però no se va cansar*

En esta época, la agencia del progreso se atribuida en el discurso de los *arguments* a la iniciativa privada de vecinos ilustres del municipio. Si en la inauguración de la línea de ferrocarril los méritos correspondían a la figura de Don Rafel Blanes, en la inauguración de la escalinata electrificada de acceso al santuario de Sant Salvador dos años más tarde, el protagonismo recayó en Don Bartomeu Ferrer. Este otro miembro de la burguesía *indiana* adinerada no solamente participó en la financiación de las obras, sino que pagó de su propio bolsillo la proyección cinematográfica con la que se celebró su inauguración.¹³

*També vos feim recordar
des gran acte que se fe
quan Don Bartomeu Ferrer
cine de franc va donar
dins es teatro d'Artà
creis-me que estava molt bé*

*Segons he sentit contar
de Don Bartomeu Ferrer
sa gran obra que va fer
a Sant Salvador d'Artà
ell, bona part la pagà
i creis que ara està molt bé*

De todas maneras, en estos primeros *arguments* publicados, no solamente se alababa la acción de personas privadas de Artà en su contribución para el progreso de la población. En 1922, el *glosador* Mateu Riera 'Molinet' también hacía constar en su propia composición las mejoras en el casco urbano del municipio llevadas a cabo por el Ayuntamiento. Más concretamente, daba las gracias al alcalde en persona por la

¹² En mil novecientos veintiuno / el tren llegó en Artà / Don Rafel Blanes logró / lo que no logró nadie / mucho trabajo le conllevó / pero nunca se cansó. En Llevant, 4 de març de 1922.

¹³ También queremos recordar / el gran acto que se hizo / cuando Don Bartomeu Ferrer / ciné gratis ofreció / en el teatro de Artà / creed que estaba muy bien / [...] / según he oído contar / de don Bartomeu Ferrer / la gran obra que hizo / en Sant Salvador de Artà / él en buena parte la pagó / creed que estaba muy bien. En Sureda, 1923-24: canciones 43 y 45

ampliación del sistema de cloacas, y por la orden de alineamiento de las casas en las calles:¹⁴

*D'aqueixa obra començada
ses gràcies hem de donar
a s' Ajuntament d' Artà
i més si la veim acabada
una obra ben ideada
tota sa vida hi està*

En esta época, la actitud del *glosador* ante la administración pública en su responsabilidad de aplicar el progreso industrial y urbanístico no era en ningún momento crítica o polemista, sino más bien reconfortante.

Con estas estrofas, Mateu Riera inauguró conscientemente una nueva tipología temática en el *argument* sobre las mejoras acontecidas en clave de modernización y progreso. En este nuevo apartado, también incluía obras de iniciativa privada como la construcción del campanario del convento del pueblo:¹⁵

*Ara vos vull 'nar fer sabent
de ses millores d' Artà
s' entén ses que vaig 'notar
qui apuntades les tenc
lo primer dic des convent
que alçaren es campanar*

El objetivo del *glosador* era mostrar en su composición la modernización que estaba experimentando el municipio a través de la obra pública. Estos cambios, como por ejemplo el alineamiento de las calles, eran presentados como la transformación de Artà en ciudad:¹⁶

*Aqueix poble se prepara
per fer-se una capital
se comença en general
tots es carrers amb tirada
s' obra ben principiada
as llarg des temps no pot ser mal.*

Así pues, los *arguments* que se publicaron a principios del siglo XX presentaban una novedad discursiva clara con respecto a los anteriores. Con los comentarios sobre los avances tecnológicos y el progreso industrial, se abandonaba progresivamente la concepción cíclica de la historia para adoptar otra más lineal basada en la idea de progreso (Luhmann, 1997). La atención que estas crónicas rimadas prestaban a los eventos meteorológicos, las cosechas, los precios de las subsistencias, las desgracias o las fiestas patronales, implicaba una visión cíclica del paso del tiempo. Cada año se acababa contando la misma historia, solamente alterada por ligeras variaciones. Podía

¹⁴ De esta obra iniciada / las gracias tenemos que dar / al Ayuntamiento de Artà / aún más si la vemos terminada / una obra bien ideada / toda la vida permanece. En Riera, 1921-22: 44

¹⁵ Ahora quiero que sepáis / las mejoras en Artà / digo las que anoté / que apuntadas las tengo / lo primero digo que del convento / levantaron el campanario. En *Ibid.*: 42

¹⁶ Este pueblo se prepara / para convertirse en una capital / se comenta en general / todas las calles alineadas / la obra bien principiada / a lo largo del tiempo nunca es mala. En *Ibid.*: 48

haber temporadas mejores o peores, pero siempre se acababa reproduciendo el viejo esquema de repetición anual. Con la inclusión progresiva de canciones sobre la llegada de los avances industriales y urbanísticos, se inauguró en los *arguments* una nueva concepción del tiempo en la que dichos acontecimientos representaban diferentes estadios del camino lineal predeterminado hacia el bienestar. Los años malos y buenos ya no tenían porque alternarse eternamente. Las mejoras se podían acumular indefinidamente en una teleología basada en la idea de modernidad.

Con el advenimiento de la dictadura de Primo de Rivera, la administración estatal se hizo mucho más presente en Artà a través de la obra pública (Picazo *et al.*, 2007). En 1923 se empezó la construcción de la carretera que unía el casco urbano de la población con las llamadas Cuevas de Artà, unas espectaculares formaciones kársticas que con la iluminación eléctrica empezaron a ser aptas para su explotación turística. También en esta época empezó la construcción de la carretera que unía la población con la Ermita de Betlem situada en las montañas próximas. La introducción de la movilidad terrestre a través del coche con motor de explosión, junto con los inicios de la explotación de los atractivos turísticos de la comarca, caracterizaron en aquella época la modernización del municipio. En este proceso el Estado ya empezó a participar activamente. La subvención estatal procedente de centros administrativos más lejanos, como los provinciales ubicados en Palma o los centrales en Madrid, fue determinante en el incremento de la obra pública en este periodo.

De todos modos, el incremento de la acción estatal a través de la obra pública no quedó reflejado en los *arguments* de la época. El glosador Antoni Sureda ‘Xoriguer’, el rimador más prestigioso del momento, solamente se hizo eco de las políticas municipales de alineamiento de las calles en el casco urbano.¹⁷

*Des nostro ajuntament
també en volem parlar
mirau millores que fa
i tot va bastant corrent
carrer que n'era dolent
avui compost ja està.*

Las razones del silencio de los *glosadors* en esta época con respecto a la obra pública de financiación estatal se evidencian en el mismo discurso de los *arguments*. Tanto la protesta como la gratitud popular canalizada en estas crónicas rimadas iban dirigidas siempre a las elites económicas y políticas estrictamente locales. De esta manera, el carácter primordialmente oral de estas composiciones poéticas restringía el campo de opinión pública a los miembros de la administración municipal con los que se tenía contacto personal cotidiano. Seguramente, las administraciones centrales y provinciales de Palma o Madrid se percibían demasiado lejanas como para poder ser influenciadas por las rimas populares. Probablemente, los *glosadors* no aspiraban a ser escuchados desde estos centros administrativos y dirigían sus canciones a las autoridades locales. Es por esta razón que solo expresaban su gratitud por las obras financiadas y ejecutadas por el Ayuntamiento.

En esta primera época, hasta 1952, el discurso de los *arguments* con respecto a la obra pública fue siempre de gratitud a las autoridades municipales. En 1925, por

¹⁷ De nuestro Ayuntamiento / también queremos hablar / observad las obras que hace / y todo va bastante corriente / calle que era mala / ahora arreglada ya está. En Sureda, 1924-25: 37. También Sureda, 1923-24: 45-47

ejemplo, el *glosador* daba las gracias personalmente al alcalde por ciertos cambios en el mobiliario urbano de la Plaza Mayor:¹⁸

*An es batle principal
ses gràcies li podem dar
dos cornalons feu mudar
de sa Plaça i no és igual
han decantat molt es mal
per beneir es bestiar.*

Seguramente debido a la escasez de inversión pública municipal, esta tipología de canciones tuvo una presencia cada vez más marginal y testimonial en los *arguments* de la época. Durante la segunda mitad de los años veinte y toda la década de los treinta, el principal proyecto a ejecutar por el Ayuntamiento fue la construcción de un edificio escolar para instalar las dependencias de educación pública graduada. El proyecto se alargó indebidamente debido a la eternización de ciertas polémicas sobre la ubicación de la escuela. En 1926, la iniciativa de comprar un solar en las afueras del casco urbano, en las laderas de la colina donde se ubicaba el santuario de Sant Salvador, provocó el descontento popular, ya que se consideraba más práctico para la comunidad de vecinos situar el edificio en un lugar más céntrico. Como el solar era propiedad de Don Rafel Blanes, se acusó al consistorio de favorecer los intereses privados de esta personalidad local. Después de varias consultas populares en 1933, al final las autoridades locales impusieron el solar comprado en las afueras como única opción posible para las finanzas municipales.

De todas maneras, estas polémicas no quedaron reflejadas en los *arguments* de la época. Solamente cuando en 1934 se inauguraron las dependencias escolares, Antoni Sureda incluyó tímidamente el acontecimiento en su composición:¹⁹

*A baix de Sant Salvador,
una escola han plantada
dotze metres té d'alçada
segons diu es director
amb deu d'ample vull dir-hó
i vint-i-dos d'allargada.*

Esta omisión en las composiciones de los *glosadors* indica que el descontento sobre la gestión municipal en la construcción del edificio escolar no fue tan grande como se deduce del análisis de fuentes institucionales. Es decir, las polémicas sobre la ubicación del edificio escolar probablemente no afectaron tanto a las clases populares como al colectivo de periodistas y lectores de prensa más implicados en la vida política y cultural (Picazo *et al.*, 2007). La inversión pública en esta primera etapa de nacionalización y politización campesina precaria, seguramente aun no se concebía como una necesidad, sino simplemente como un favor de las autoridades del Estado a la comunidad local. Así por ejemplo, *arguments* posteriores mostraban un cierto desprecio relativista con respecto a la educación escolar reglada. Se consideraba que los conocimientos que adquirirían los niños y niñas en este ámbito daban prestigio social,

¹⁸ Al alcalde principal / las gracias podemos dar / dos cantos hizo reemplazar / en la Plaza, no es igual / han apartado todo el mal / para bendecir el ganado. En Sureda, 1924-25: 40

¹⁹ Abajo de Sant Salvador / una escuela han plantada / doce metros de altura / según dice el director / con 10 de ancho quiero decirlo / y 22 de longitud. En Sureda, 1935-36: 43.

aunque no tenían aplicación práctica en los trabajos agrarios y en la vida diaria campesina.²⁰

*Pares an es fills dau-lós
ses seves necessitats
quan estan bé d'il·lustrats
de fer feina ensenyau-lós
alguns per fer-los senyors
les fan uns desgraciats*

Así pues, los servicios públicos ofrecidos por el Estado se percibían como bienes prescindibles sobre los cuales no valía la pena centrar la protesta popular. En este sentido, la euforia mostrada por las canciones sobre la introducción del ferrocarril, la luz eléctrica o el cine; se explica por el hecho que su celebración constituyó el pretexto ideal para confirmar los lazos de fidelidad y reciprocidad social entre las elites locales y los estamentos populares (González Alcantud, 1996). En este sentido, se trata sin duda de los lazos en los que se pretendía asegurar la supervivencia de los más pobres en caso de carestía. Esto explica el énfasis de los *arguments* con relación a la gratitud popular a los patrocinadores privados y los cargos públicos municipales a los que se atribuyó el cambio positivo de progreso. De esta manera, la modernización urbanizante del municipio se valoró ante todo por su contribución a la cohesión social interclasista de la comunidad local.

Con anterioridad a 1952, la protesta plebeya en los *arguments* no se centró en el mundo de la administración pública, ignorada cuando se ubicaba en las lejanas capitales, y concebida como una fuente de regalos y favores personales cuando se trataba de la administración municipal. La expresión del descontento popular respondía en esta primera etapa a los principios prepolíticos del derecho a la supervivencia del conjunto de la vecindad, incluidos los más pobres y desfavorecidos. Durante los años veinte del siglo XX, una época de bonanza económica en la que la seguridad alimentaria del conjunto de la población no estaba amenazada, la protesta popular se focalizó en la política de quintas que el Estado Español llevó a cabo para nutrir los ejércitos que se encontraban en guerra en Marruecos. En los *arguments* de esta época se acostumbraban a describir y detallar las desgracias acaecidas a los jóvenes artaneses que se encontraban en África, citando uno por uno los nombres propios de los muertos y heridos de la población en las contiendas. En algunos casos la protesta contra la guerra se hacía definitivamente explícita y se expresaba en términos localistas de religiosidad popular.²¹

*Oh! pobres des grans soldats
de dins sa terra d'Espanya!
Que han anat a sa batalla
molts d'ells i no són tornats.
Com les tenen prou cansats*

²⁰ Padres a los hijos proveed / para todas sus necesidades / cuando esten bien ilustrados / a trabajar enseñadles / algunos para convertirlos en señoritos / los hacen unos desgraciados. En Femenies, 1951-52: 75.

²¹ ¡Oh pobres de los grandes soldados/ en tierra de España! / Que se han ido a la batalla / muchos de ellos no han vuelto / cuando los tienen suficientemente cansados / luego mueren de una bala / Ellos se van a pelear / a fuera de la nación / Virgen de Sant Salvador / no teneis que comportar eso / que un hijo tenga que irse / y nunca más volverlo a ver. En Sureda, 1924-25: 43-44

llavors moren d'una bala

*Ells s'en van a pelear
defora de sa Nació;
Verge de Sant Salvador,
això no ho heu de comportar
que un fill se'n hagi d'anar
i pus més no vorer-ló.*

En estas canciones, el *glosador* no sólo se lamentaba el sacrificio en vidas humanas que estaban suponiendo las campañas bélicas en Marruecos. También protestaba porque ésta no era una guerra de lógica defensiva en el que se trataba de asegurar la supervivencia de los paisanos. Al ser una guerra acontecida fuera del territorio vecinal, el sacrificio personal requerido por el Estado perdía cualquier legitimidad, ya que no se basaba en el derecho a la supervivencia del conjunto de la población. A través de la experiencia de la guerra, el Estado no era percibido en su lado positivo como agente benefactor de modernización y prosperidad, sino en su lado negativo de pérdida de vidas humanas en el escenario bélico.

Más tarde, en los años posteriores a la guerra civil de 1936, la crisis económica y el aislamiento internacional condujeron a una situación humanitaria en el marco de la que no se podía asegurar la subsistencia de los sectores más humildes de la población. Fue precisamente en este contexto cuando surgió con más virulencia en los *arguments* la protesta prepolítica contra los precios abusivos de los alimentos de primera necesidad. La denuncia llegó a su máxima intensidad en 1947, cuando parecía que se estaba eternizando la situación de crisis de subsistencias iniciada en 1936. Así pues, en la crónica rimada de aquel año, Francesc Femenies 'Gurries' aprovechó los comentarios reglamentarios sobre los precios de los productos agrícolas para hacer una advertencia a los comerciantes y campesinos acomodados que con el tráfico estraperlista de subsistencias se enriquecían ilícitamente a costa del hambre de los más pobres:²²

*Pareix que creis que mos dau
sa dolçor d'un caramel-lo
i es que venent d'estraperlo
moltet vos aprofitau
pareix que domés cercau
que es poble torni rebel-lo*

*Sapin ets explotadors
que és de carn i os un pobre
i pot lo que a ells les sobre
a uns altres faltar-lós,
sí que ben clar puc dir-lós
que es qui fa mal, mal troba.*

El tono amenazante adoptado da una idea del descontento social provocado por las insuficiencias de las cartillas de racionamiento y los altos precios de los alimentos en el mercado negro. No hay duda que todo ello había llevado a una situación límite a la población más humilde.

En esta época de crisis humanitaria, desaparecieron en la mayoría de *arguments* las canciones que trataban las intervenciones del Estado en el territorio municipal a través de la obra pública. Solamente en la composición de Maria Esteve en 1946 se

²² Parece que creéis que nos dais / la dulzura de un caramelo / y vendiendo de estraperlo / mucho os aprovechais / parece que sólo buscáis / que el pueblo se rebele / [...] / Sepan los explotadores / que es de carne y hueso un pobre / y puede que lo que a ellos les sobre / a otros les falte / así que bien claro puedo decirles / que quien hace el mal, con el mal se encuentra. En Femenies, 1947-48: 43 y 46.

nombraban las mejoras que había experimentado el pueblo en clave de modernidad y progreso.²³

*El temps que jo he dormiscat
Artà ha florit en millores.
Un planter que si l'olores
fa olor de prosperitat.
Cent obres competidores
amb ses bones de Ciutat.*

Los progresos urbanísticos a los que hacía referencia la autora se refieren básicamente a la reforma de la Plaza Mayor y el edificio del Ayuntamiento. La obra en cuestión fue promovida por la administración franquista como medida contra la crisis económica y para generar puestos de trabajo ante la situación de paro generalizado. De todas maneras, el tono optimista y desenfadado de esta canción contrasta con la tensión y el dramatismo de las demás crónicas rimadas de la época, las cuales ignoraron la obra pública y se centraron en los precios de las subsistencias.

Además de ser hija de una familia adinerada de origen *indiano*, Maria Esteve gozaba del prestigio de contar con un alto nivel de educación reglada. Así pues, como no respondía al perfil de *glosadora* y portavoz popular, sus versos perdían credibilidad. Por otra parte, en aquella época el canto del *argument* se organizó a modo de concurso patrocinado por la administración municipal. El objetivo de las autoridades franquistas era premiar las crónicas rimadas más acordes con sus gustos e intereses políticos. Maria Esteve ganó las dos convocatorias seguidas, por lo que sus composiciones fueron desautorizadas por los demás rimadores y por el conjunto de la población. Como consecuencia, abandonó sus propósitos de convertirse en representante de la voz popular, al mismo tiempo que el Ayuntamiento finiquitaba la política de otorgamiento de premios. Solamente un *glosador* con prestigio en su labor de portavoz de los más humildes podía proponer con éxito los cambios textuales en el discurso de los *arguments* para así adaptarlos a los nuevos tiempos modernos. Ese *glosador* fue Francesc Femenies 'Gurries', quién en 1952 incluyó en su composición las primeras canciones de *temes variats*.

Insuficiencia estatal, periferidad territorial e identidad local: La consolidación de la politización campesina

1952 fue un año especial en Artà. No solamente aparecieron en los *arguments* las primeras quejas politizadas sobre las deficiencias de las administraciones públicas. En esta fecha, se dio fin también a las políticas de intervención estatal en los precios y racionamiento de alimentos de primera necesidad. Superada la fase de crisis humanitaria iniciada con la guerra de 1936, se inauguraba un nuevo periodo en la que la gran mayoría de la población tenía asegurada la supervivencia. La consecución de la seguridad alimentaria contribuyó a que los *glosadors* cambiasen el discurso de sus *arguments*. Abandonaron progresivamente los lamentos por los altos precios de las subsistencias para adoptar un nuevo esquema de protesta. Ante todo, se reivindicaba a las administraciones estatales una mayor y más acertada intervención en la modernización del municipio.

²³ En tiempos que yo he estado dormido / Artà ha florecido en mejoras / todo un plantel si las huelas / huelen a prosperidad / cien obras competidoras / con las mejores de Palma. En Esteve, 1946-47: 6

De hecho, las políticas de obra pública se intensificaron en Artà entre 1952 y 1953, cuando coincidieron en sus cargos el gobernador provincial Alejandro Rodríguez Valcárcel y el alcalde artanés Don Joan Amorós Mójér. En esta época se dio un empujón importante a la renovación y consolidación del sistema de canalización de aguas; se realizó el desvío de la carretera que llevaba a Palma en su entrada en Artà, y se construyeron el amarrador y el cementerio del vecino núcleo costero de la Colònia de Sant Pere, siempre dentro de las fronteras del término municipal.²⁴ De todas maneras, ahora los *glosadors* ya no dedicaban sus canciones a dar las gracias por las obras a los representantes locales del Estado, sino a protestar contra sus insuficiencias en la gestión de la cosa pública. En el *argument* que se cantó en 1952, Francesc Femenies ‘Gurries’ transmitía al alcalde su preocupación por las deficiencias en los servicios ferroviarios.²⁵

*Que no digui qui no entén
es mal per a on es perd
sis dies, sabem ben cert
va estar sense venir es tren,
s'estació i s'andén
pareixia un gran desert.*

Por primera vez, el *glosador* se dirigía a las instituciones estatales para protestar por los servicios públicos ofrecidos durante el último año. Eso fue debido a que sólo un año antes –en 1951— el Estado había comprado un importante paquete de acciones de la compañía privada Ferrocarriles de Mallorca, de manera que se había hecho con el control del servicio en la isla (GEM, 1989). Al pasar de la gestión privada a la pública, el mal funcionamiento de las líneas de ferrocarril pasó a ser objeto de protesta y debate para el autor del *argument*. Así pues, en la medida que el Estado ampliaba su aparato burocrático y se hacía más presente en la vida cotidiana de los vecinos y las vecinas del pueblo, la protesta popular tendió a politizarse. En este sentido, la gratitud por los favores recibidos de las composiciones más tempranas se convertía en exigencias maximalistas a las administraciones públicas de mayor inversión y mejores servicios.

Este nuevo esquema de protesta en los *arguments* fue inaugurado por Francesc Femenies ‘Gurries’, consciente de que estaba proponiendo a sus audiencias una nueva tipología temática. Fue por esta razón que en el texto escrito publicado en formato de libreta, estas canciones aparecieron agrupadas en un apartado propio titulado “Temes Variats”.²⁶ Con posterioridad, el *glosador* confesó a la prensa que todo fue una invención suya que no respetaba la tradición temática establecida. Cuando se le preguntaba sobre la fidelidad de sus composiciones a la costumbre estipulada, él respondía:

Sí en cuanto a la forma de versificar, pero en contenido he introducido algunas modificaciones, como son la inclusión de los temas variados.²⁷

En la misma entrevista se especificaba que la innovación temática en el *argument* se debía a que *en la clasificación tradicional se escapan muchos temas y sucesos*

²⁴ GUISCFRÈ, S. 2003. *Op cit.*, p. 175.

²⁵ Que no diga quien no entiende / el mal por donde se pierde / seis días, sabemos cierto / estuvo sin llegar el tren / la estación y el andén / parecía un gran desierto. En Femenies, 1951-52: 57

²⁶ Femenies, 1951-52

²⁷ Baleares, 18 de enero de 1973

*interesantes, y creí necesario ponerlos.*²⁸ Así pues, éste fue el primer poeta oral que consiguió hacer representativo del sentir popular su interés sobre la acción de la administración pública en el término municipal de Artà.

Francesc Femenies ‘Gurries’ era en 1952 un *glosador* muy respetado. De mediana edad y campesino jornalero de profesión, ya destacó de pequeño en sus dotes para improvisar versos.²⁹ Aunque sólo aprendió a leer y a escribir de forma autodidacta,³⁰ como dramaturgo consiguió estrenar algunas obras de teatro escritas de su puño y letra.³¹ De todas maneras, en Artà era conocido sobretodo en su vertiente de versificador oral. De hecho, era discípulo de Joan Ferrer ‘Vermell’, quien ya había sido autor de muchos *arguments* a finales del siglo XIX y principios del XX. Francesc Femenies también era recordado por su militancia socialista en la Federación Obrera de Artà, afiliada a UGT (Picazo *et al.*, 2007). De hecho, durante los años treinta se convirtió en el corresponsal en la villa de la revista Foch y Fum, de carácter satírico-popular e izquierdista.³² Durante la guerra civil de 1936 fue aprisionado por su filiación ideológica, aunque finalmente fue liberado más tarde cuando acabó la contienda.

El perfil político del joven ‘Gurries’ ya se reflejó en su primer intento de publicar un *argument*. Fue en 1927 cuando compuso una de estas crónicas rimadas junto con otro joven, Joan Lopez Llull. Finalmente, la publicación del texto fue prohibida por las autoridades militares y la composición no se cantó públicamente.³³ Ya más mayor, en 1948, Francesc Femenies se presentó al concurso de *arguments* organizado por el Ayuntamiento. Con unas canciones menos explícitas en el campo político, lanzó duras críticas a los comerciantes estraperlistas y a las autoridades municipales con relación a la desesperada situación de las familias más pobres. En alguna canción incluso advirtió la posibilidad de un motín popular.³⁴ Ello le supuso unos años de silencio obligado bajo la amenaza de ser borrado del padrón municipal y perder así la cartilla de racionamiento y otras ayudas públicas.³⁵ De todas formas, su credibilidad y popularidad llegó a tal punto que en 1952 tanto el alcalde como el rector parroquial le tuvieron que pedir que por favor se reincorporara a la tradición del *argument*. Fue desde esta posición de fuerza, que ‘Gurries’ propuso un nuevo esquema de protesta popular centrada ya no en los precios de los alimentos, sino en los quehaceres públicos de la administración estatal.

No hay duda que el nuevo modelo de composición tuvo éxito y la categoría temática de los *temes variats* se acabó consolidando a lo largo del tiempo. En 1956, el glosador Antoni Massanet ‘Berrió’ ya incluyó esta tipología de canciones en su *argument*. Bajo el mismo epígrafe, agrupó no solamente las canciones críticas a la gestión pública, sino también alguna que otra sobre los precios de ciertos alimentos básicos alcanzados a lo largo del año.³⁶ De esta manera, se concentraban en dicho apartado todas las canciones de protesta popular de tono más reivindicativo, entre las

²⁸ *Ibid.*

²⁹ Llevant, 21 de octubre de 1922

³⁰ FEMENIES, F. (Entrevistado) 1972. “Bellpuig entrevista a D. Francisco Femenias ‘Gurries’”, en *Bellpuig*, 1972, núm. 35.

³¹ Llevant, 20 de mayo de 1930.

³² Sobretodo en 1932. Su primera colaboración fue en Foch i Fum, 26 de març de 1932.

³³ LÓPEZ LLULL, J. (Data desconocida). *Lo escrit, escrit està..* Manuscrito inédito. Colección privada de Antoni Gili.

³⁴ Femenies, 1947-48: 43-46

³⁵ Femenies, 1951-52: 90-92.

³⁶ Massanet 1955-56: 50

que destacaban también las quejas sobre las deficiencias en el suministro eléctrico,³⁷ sobre las obras realizadas para reparar la red de cloacas,³⁸ etc. La inclusión en los *temes variats* de canciones de protesta reactiva más próximas a la defensa de la economía moral que a la demanda de la acción administrativa, no fueron exclusivas de los *arguments* de Antoni Massanet. En 1953, Francesc Femenies ‘Gurries’ denunciaba en este apartado que el año anterior no se habían pagado las impopulares requisas de trigo a los campesinos que lo habían declarado.³⁹ De todas maneras, durante los años cincuenta y sesenta acabaron predominando las canciones que reivindicaban una mayor inversión estatal y una mejor gestión política de las administraciones públicas en su labor de modernización.

Los *glosadors* normalmente se dirigían al alcalde para formular reivindicaciones de tipo urbanístico, como por ejemplo la señalización de las calles a través de placas,⁴⁰ la numeración de las casas,⁴¹ o la instalación de indicadores de dirección para orientar a los visitantes que se encontraban de paso en automóvil.⁴² La pavimentación de las calles o la construcción de alguna que otra nueva carretera también fueron demandas habituales en esta época.⁴³ De todas maneras, el grueso de la protesta contra las administraciones del Estado giraba en torno a los dos temas recurrentes: el servicio de aguas y el suministro de corriente eléctrica.⁴⁴ Con respecto al primer punto, se reivindicó la electrificación de la fuente del pueblo,⁴⁵ al igual que la aplicación de soluciones definitivas a la red de cloacas y tuberías que evitasen los frecuentes levantamientos del pavimento de las calles.⁴⁶ También se pidió que se gestionasen los vertidos de aguas fecales al torrente que pasa por el casco urbano del municipio.⁴⁷ Ya en los años sesenta, los *glosadors* ampliaron sus demandas a la instalación de un nuevo repetidor de ondas para poder sintonizar los canales de televisión correctamente,⁴⁸ la organización de un servicio de recogida de basuras,⁴⁹ o la construcción de un centro de enseñanza secundaria para que los adolescentes artanenses no tuvieran que desplazarse cada día a poblaciones mayores.⁵⁰

Las continuas deficiencias en las obras de modernización de Artà y la reincidente precariedad en su gestión política condujeron a los *glosadors* a expresar en sus composiciones un cierto escepticismo ante las supuestas ventajas de la nueva vida

³⁷ Massanet 1955-56: 54-57

³⁸ Massanet 1955-56: 59-61

³⁹ Femenies, 1952-53: 54-59

⁴⁰ Ginard, 1957-58: 64; Femenies, 1967-68: 63; Femenies, 1968-69: 47; Femenies, 1972-73: 74

⁴¹ Ginard, 1957-58: 65

⁴² Femenies, 1971-72: 66

⁴³ Ginard, 1957-58: 67; Femenies, 1958-59: 66; Femenies, 1966-67: 54 / 57; Femenies, 1967-68: 59-60; Femenies, 1968-69: 57; Femenies, 1970-71: 59-60; Femenies, 1971-72: 63-64; Femenies, 1972-73: 52-53 / 83; Femenies,

⁴⁴ Massanet, 1956-57: 65-66; Femenies, 1966-67: 38 / 49-50; Femenies, 1967-68: 61-62; Femenies, 1970-71: 63-64; Femenies, 1971-72: 44-47 / 65; Femenies, 1972-73: 69

⁴⁵ Femenies, 1958-59: 55-56; Femenies, 1966-67: 55; Femenies, 1968-69: 60-6; Femenies, 1974-75: 76.

⁴⁶ Massanet, 1960-61: 44-46

⁴⁷ Femenies, 1967-68: 49-50; Femenies, 1968-69: 50-51; Femenies, 1970-71: 55-56.

⁴⁸ Femenies, 1967-68: 66; Femenies, 1968-69: 62

⁴⁹ Femenies, 1967-68: 54-55

⁵⁰ Femenies, 1968-69: 59; Femenies, 1972-73: 76-78

moderna. En este sentido, algunos se lamentaban de la gran cantidad de agua que se perdía en caso de accidente en las frecuentes obras de canalización.⁵¹

*Sa tuberia provaren
però tampoc no anà bé
`negaren tot un carrer
es canons quan rebentaren,
n'hi hagué molts qui ploraren
d'aquella aigo que es perdé*

De todas maneras, en los *arguments* no sólo se lamentaba la pérdida de líquido que la deficiente canalización provocaba. En otras ocasiones el enfado era propiciado por las continuas interrupciones en el suministro o por el precio mismo con el que se tenía que pagar el agua corriente. En 1963, Francesc Femenies se quejaba de la compra de exenciones en los cortes de suministro:⁵²

*Tot aquest passat estiu
patirem molta de set,
aquell qui dava un billet,
an es brou tenia empriu?
Sa gent protestà amb motiu
i se comongué un poquet*

En esta canción el *glosador* se hacía eco de la protesta popular ante el trato desigual del Ayuntamiento a los vecinos pobres y ricos en lo que respecta a un servicio considerado ya de primera necesidad como el suministro de agua corriente. Así pues, las críticas proactivas a las administraciones públicas en demanda de mejores servicios básicos se combinaban e hibridaban con los viejos esquemas de protesta reactiva de defensa de la economía moral.

1962 fue un año especialmente negativo con relación al suministro de electricidad, el otro gran proyecto de modernización efectiva de Artà junto a la canalización de aguas. El *argument* de aquel año expresaba la decepción por la lentitud y precariedad en la instalación de las infraestructuras necesarias al respecto. El *glosador* comunicaba igualmente el malestar general ante los altos precios a pagar por el servicio.⁵³

*Molt m'agradaria sebre
que és lo que passa amb so llum
que cada instant mos fa, pum!
S'apaga i fosca hem de rebre,
dins es meu cap no hi pot cabre
aquesta mala costum*

*Mos havien de llevar
nou pessetes per quilovat;
si es contracte ja ha acabat,
per què les mos fan pagar?
D'això se'n ha de cuidar
pes poble s'autoritat*

⁵¹ La tubería probaron / pero tampoco fue bien / inundaron toda una calle / los cañones cuando reventaron / muchos fueron los que lloraron / por el agua que se desperdició. En Femenies, 1962-63: 50.

⁵² Todo el pasado verano / padecemos mucha sed / by el que daba un billete / ¿al agua tenía acceso? / la gente protestó con motivo / y se arregló un poquito. Femenies, 1962-63: 53

⁵³ Mucho me gustaría saber / que es lo que pasa con la luz / ¡cada dos por tres hace pum! / se apaga y oscuridad tenemos / dentro de mi cabeza no cabe / esta mala costumbre / Nos tenían que quitar / nueve pesetas el kilowatio / si el contrato ya ha terminado / ¿por qué las nos hacen pagar? / De eso se tiene que ocupar / por el pueblo la autoridad. En Femenies, 1962-63: 48-49.

Las quejas a la administración pública con relación al subministro eléctrico no eran producto de fantasías victimistas en la imaginación popular. Se basaban en la experiencia colectiva de discriminación sostenida durante años. Con respecto al precio del kilovatio, en 1961 se había anunciado la aplicación de las tarifas unificadas vigentes en la Península desde hacía diez años. La aplicación de esta vieja reivindicación insular tenía que reducir el precio de la energía eléctrica en un 13'8% (GEM, 1989). De todas maneras, según testimonia el *argument*, un año después aún no se había aplicado la esperada rebaja de 9 pesetas por kilovatio.

Las razones del déficit crónico de subministro eléctrico en Mallorca se remontan más atrás en el tiempo. La electrificación de la isla se inició a partir de la iniciativa privada con la instalación de pequeñas centrales locales en los pueblos. En 1927, las principales empresas de subministro eléctrico de Palma se fusionaron y crearon GESA. Esta compañía fue absorbiendo progresivamente las centralitas rurales hasta llegar a una situación de monopolio, lo que acabo por empeorar el servicio ofrecido. Al acabar la guerra civil de 1936, el déficit energético que se vivió a lo largo y ancho de todo el territorio estatal, fue más acusado en las Islas Baleares. En esta época, el Instituto Nacional de Industria no consideró a las pequeñas industrias insulares como una prioridad en sus planes de desarrollo nacional, a pesar de su histórica rentabilidad. Así pues, la inversión pública fue reorientada desde las administraciones centrales a otras regiones consideradas más estratégicas. Esto se tradujo en una disminución espectacular del consumo energético. Si en los años cuarenta la media de consumo de electricidad en el conjunto del Estado Español era de 230 kilovatios por persona y hora, en Mallorca solamente alcanzaba los 100 (Girard Ferón, 2000). Ante la desesperada situación de una industria insular que estaba desapareciendo a marchas forzadas, el INI compró GESA en 1952 y empezó a construir una central térmica en la isla. La inauguración de las instalaciones d'Es Murterar en 1958 tenía que acabar con los crónicos déficits energéticos y los altos precios claramente discriminatorios. De todas maneras, el espectacular desarrollo de la actividad turística a partir de estas fechas hizo que la demanda de consumo energético siempre superase la oferta, por lo que los altos precios y los cortes de subministro se siguieron produciendo durante los años sesenta y setenta.

La idea que la electricidad se había convertido con el tiempo en un producto de primera necesidad para la subsistencia del territorio, ofrecía al discurso de los *arguments* una cierta continuidad entre los viejos esquemas de protesta en defensa de la economía moral y los nuevos modelos de denuncia del abandono de los territorios periféricos por parte de las administraciones públicas. Igual que con anterioridad se comentaba el precio de la harina, el aceite o la carne de cerdo; ahora el objeto de la protesta era el precio del kilowatio. De esta manera, la insuficiencia energética empezó a ser concebida como una injusticia social de la que se responsabilizaba a las burocracias estatales.⁵⁴

*Si és sa part industrial
també sa corrent espera
i de qualsevol manera
fa treballar es personal
però més fort rep es mal
qui te carn dins sa nevera.*

*Si sa nostra autoritat
no mos hi posa remei
`ribarem a no vore-hi
tant sols per necessitat
o bé hi ha cable espanyat,
romput o ple de rovell*

⁵⁴ El sector industrial / también la corriente espera / y de cualquier manera / hace trabajar el personal / pero más fuerte recibe el golpe / el que tiene carne en el frigorífico / Si nuestra autoridad / no lo remedia / llegaremos a no ver nada / tan solo por necesidad / o el cable está roto / en mal estado o oxidado. En Femenies, 1967-68: 69-70

Puede sorprender el hecho que, para dar solución al problema, se apelase al alcalde, y no directamente a las autoridades de la administración central. Ello se debe sin duda a la naturaleza misma de los *arguments* como acontecimiento comunicacional. En sus textos, el portavoz popular acostumbraba a dirigirse a las autoridades locales para expresar las quejas y demandas del conjunto de la población. De esta manera, cuando se trataba de problemas que sobrepasaban el ámbito de acción municipal, los *glosadors* exigían a los alcaldes una labor de mediación con las instituciones públicas. Se demandaba a las autoridades municipales que actuaran como correa de transmisión de la protesta popular local. Con respecto a los problemas con el suministro eléctrico, Francesc Femenies ‘Gurries’ asignaba esta funcionalidad a la autoridad primera del Ayuntamiento en 1972.⁵⁵

*El senyor batle se presta
diu que ha fetes gestions
però es qui du es timons
de la Gesa no contesta
i no arreglant sa llum aquesta
coses veurem anar a fons.*

Tanto el *glosador* como el conjunto de vecinos y vecinas de Artà sabían perfectamente que el suministro de corriente eléctrica no entraba en las competencias del alcalde. No obstante, le exigían que representase al conjunto de la población frente a los directivos de empresa pública responsable de los cortes en el suministro y todos los problemas que ello acarrea.

Aparte del servicio de energía eléctrica, otras áreas de gestión estrictamente municipal también fueron objeto de las críticas de los *arguments*, sobretudo aquellas relacionadas con las políticas de arreglo urbanístico. En los años cincuenta fue recurrente la reivindicación de la reparación de una techumbre en la plaza donde se celebraba el mercado semanal de productos agrícolas. El cobrizo en cuestión protegía la balanza donde se pesaban los cerdos, para de esta manera evitar que la carne se desperdiciase con el sol o el agua de lluvia. En el *argument* de 1951, Francesc Femenies ‘Gurries’ ya se dirigía directamente al alcalde para que llevase a cabo alguna acción al respecto.⁵⁶

*Feis arreglar sa teulada
des pesador des porcs grassos
ja que són uns bons atrassos
si plou en fer sa pesada
sa gent queda ben banyada,
pes cos, pes peus i pes braços.*

⁵⁵ El señor alcalde se presta / dice que ha hecho las gestiones / pero quien lleva los timones / de la GESA no contesta / y sin arreglar la luz esta / las cosas veremos tocar fondo. Femenies, 1971-72:47

⁵⁶ Ordenad arreglar la techumbre / del pesador de los cerdos engordados / ya que supone un buen atraso / cuando llueve pesar el animal / la gente queda mojada / por el cuerpo, los pies y los brazos. En Femenies, 1951-52: 67.

Un año más tarde, el mismo *glosador* persistía en su apelación al alcalde para que reparase la techumbre de la plaza, reprochándole que aun no había tomado ninguna medida al respecto:⁵⁷

*Senyor batle, altra vegada
me torn posar a engronsar es bres,
que sa teulada des pes
des porcs està foradada
sa queixa està presentada
d'antany i no m'heu atès.*

En estas primeras canciones críticas con relación a las políticas de gestión municipal, Francesc Femenies estableció los roles diferenciados que más tarde regularían la relación entre *glosador* y alcalde. A pesar de ser cantados en plena dictadura, estos nuevos *arguments* fueron concebidos en su parte más relevante como un listado de quejas y peticiones al consistorio municipal franquista. Hizo su servicio en este cometido el pulso entre *glosadors* y alcaldes que se inició con motivo de la reparación de la techumbre del mercado. De esta manera, se adaptaba a los nuevos tiempos la tradición reivindicativa de la poesía oral en Mallorca. En la composición cantada en 1954 parece ser que los papeles ya estaban perfectamente definidos:⁵⁸

*Redol amb so mateix cono
perquè es batle me fa flaca,
pes des porcs, rellotge i plaça;
té encara en tot abandono.
Fins quant he de sonar es fono
sense canviar de placa?*

*Duis a terme ses millores
que vos he estat demanat
i tendreu atemorizat
ses llengos criticadores
perquè són ses més traidores
ses que no xerren davant*

*Vaja vaja senyor batle
an es poble dau conhort
adressau lo que va tort
vós qui sou ample d'espalle
o cercau bona respalle,
perquè jo empenyeré fort.*

El *glosador* se presentaba como representante popular y agente de presión pública, ya no ante los estamentos superiores y las elites privilegiadas de Artà, sino ante la clase política local. Se convertía de esta manera en un representante de la sociedad civil ante el Estado y sus autoridades municipales. Así pues, la naturaleza del colectivo representado cambió ligeramente. Ya no se hablaba tanto en nombre de la población de condición social humilde, como de un conjunto de vecinos y vecinas que no tenían acceso directo a las instituciones públicas. En los *arguments* de la segunda mitad del siglo XX esta diferenciación se realizó frecuentemente con la transmisión de una

⁵⁷ Señor alcalde, otra vez / vuelvo a ponerme a mecer la cuna / que la techumbre del peso / de los cerdos está agujereada / la queja está presentada / de antaño y no la habéis atendido. En Femenies, 1952-53: 53.

⁵⁸ Ruedo en el mismo cono / porque el alcalde me falla / peso de los cerdos, reloj y plaza / tiene todo en abandono / ¿Hasta cuando tiene que sonar el fono / sin cambiar la placa? / Llevad a cabo las mejoras / que os he estado pidiendo / y tendreis atemorizadas / a las lenguas criticadoras / que son las más traidoras / las que no hablan a la cara / ¡Vaya vaya, señor alcalde! / al pueblo dad remedios / enderezad los entuertos / usted que es ancho de espalda / sino buscad un respaldo / porque yo empujaré fuerte. En Femenies, 1953-54: 65-67-69

imagen negativa y estereotipada de la clase política. Se presentaba al colectivo como un grupo social ligado a la corrupción y la injusticia, igual que no muchos años antes se representaba a los comerciantes estraperlistas. En 1956 Antoni Massanet ‘Barrió’ proyectaba la imagen del consistorio municipal del momento como un grupo de vagos aprovechados:⁵⁹

*Des batles i concejals
sols no en volia parlar
tots fan molt abans d'entrar
i dedins tots són iguals,
consums i returials
just fan crides per cobrar.*

La asociación de la clase política local a acciones tan impopulares como los impuestos al consumo de productos de primera necesidad, establecía una diferenciación clara entre el colectivo de cargos de administración pública sujetos de la injusticia social y el común de la población cuya voz el *argument* pretendía representar. Es posible que ello se debiese a que, en plena dictadura franquista, tanto alcalde como concejales no eran elegidos democráticamente por los vecinos y vecinas de la población. De hecho, este tipo de división tajante entre pueblo y gobierno se ha dado históricamente en regímenes autoritarios como los de carácter colonial (Mitchell, 2002). Posiblemente, la falta de control de las instituciones públicas generó una desconfianza generalizada hacia una clase política impuesta. Así pues, como mecanismo de control informal de las elites de poder, la tradición de los *arguments* seguramente contribuyó a la presión popular a unas autoridades públicas que no admitían ser controladas por vías institucionales (Escalera, 2003).

A pesar de que la protesta social de las rimas de los *glosadors* se centraba ahora en los debates sobre la gestión de los bienes públicos, en su misma tradición reivindicativa persistía una división estamental de la sociedad entre los que detentaban el poder político y los excluidos del mismo. Con anterioridad al franquismo, la protesta popular no se dirigía normalmente a las administraciones públicas, fueran éstas elegidas democráticamente o impuestas por los centros provinciales. La protesta prepolítica y reactiva de las composiciones más antiguas reflejaba la vieja diferenciación entre el común de la población y los grupos privilegiados de las elites económicas y culturales. En la segunda mitad del siglo XX, el aumento de la movilidad social, junto con la presencia más intensa de la administración pública en la vida cotidiana, exigían la regeneración del modelo a partir de la diferenciación ya no entre privilegiados y humildes, sino entre pueblo y gobierno. Al disponer históricamente de dispositivos informales de poder para presionar a las autoridades locales, los vecinos y vecinas de Artà prefirieron reproducir la seguridad que les daba el viejo ordenamiento estamental local que los condenaba a una subalteridad segura y acomodada, antes que conquistar el poder político a través de partidos políticos ideologizados, fueran éstos clandestinos o no.

En este sentido, la población rural de Artà se politizó a través de los *arguments* en un proceso transcultural de hibridación de las viejas tradiciones de control informal de la autoridad con una actitud moderna y proactiva ante las administraciones públicas (García Canclini, 1990; Pratt, 1992). Se pasó de la defensa la concepción moral de la

⁵⁹ De alcaldes y concejales / casi no quería hablar / todos se mueven mucho antes de entrar / y una vez dentro son iguales / consumos y returiales / sólo hacen llamadas para cobrar. En Massanet 1955-56: 58

economía a la exigencia a las instituciones políticas de la mejora progresiva de las vidas de los vecinos y vecinas del municipio. De todas formas, se conservó el ordenamiento estamental de la sociedad artanesa basado en el contacto personal entre vecinos situados en diferentes estadios en las divisiones de poder. Gracias a la tradición de los *arguments*, los derechos democráticos de ciudadanía denegados durante el franquismo no fueron necesarios para la presión política popular.

La efectividad de esta tradición de protesta como mecanismo de compensación de las desigualdades de poder no sería posible si no fuera por las reducidas dimensiones de las audiencias a las cuales apelaba el texto. Al restringirse el ritual a los vecinos y vecinas de Artà, el municipio se evidenciaba como una comunidad de contacto cotidiano entre personas que se constituyeron a partir de mediados de siglo XX en una esfera pública de debate democrático solamente transformada de forma parcial (Mitchell, 2002). A través de los medios de comunicación de masas, la producción de opinión y debate político cara a cara en cafés y clubes, se centralizó progresivamente en todo el mundo moderno a espacios industrializados de consumo de información y opinión de magnitudes cada vez mayores. Ello ha conllevado a lo largo del siglo XX a una constante degeneración del debate político mediatizado por instituciones comunicativas cada vez más poderosas que no admitían ningún control democrático (Habermas, 1989). Aun así, a través de tradiciones prepolíticas de control de las autoridades locales se han establecido esferas públicas en las que el contacto vecinal cotidiano al margen de las grandes industrias culturales ha ofrecido garantías democráticas en el debate sobre los quehaceres municipales.

Conclusiones

A partir de los años cincuenta del siglo XX se daban en el mundo rural del Estado Español las condiciones necesarias para la nacionalización y politización de la población campesina. Por una parte, el proceso de escolarización pública se encontraba ya muy avanzado. Después de la interrupción que supuso la guerra civil de 1936, las infraestructuras escolares creadas durante la dictadura de Primo de Rivera y la Segunda República se encontraban a disposición del Estado para la universalización de la alfabetización y la imposición de los estándares lingüísticos nacionales. De esta manera, cada vez más personas podían tener acceso a la prensa que relataba la vida nacional y así sentirse más integradas en ella. Por otro lado, con la superación de los periodos de crisis de subsistencias después de los duros años de postguerra, las clases humildes campesinas empezaron a asimilar el discurso de la modernidad. Ya no se preocupaban tanto por los mecanismos de reciprocidad social informal que les garantizaban la subsistencia, sino por obtener garantías políticas de participación en los beneficios de la industrialización económica y tecnológica. Finalmente, el incremento de la acción estatal a partir de los años veinte condujo a una creciente presencia de las administraciones del Estado en la vida cotidiana de los vecinos y vecinas de las poblaciones rurales. El crecimiento de la obra pública, por ejemplo, acrecentó sin duda el interés de los afectados por las políticas estatales.

Los obvios déficits democráticos del régimen dictatorial vigente a mediados de siglo XX no jugaron de antemano a favor de la politización campesina. Sin garantías de libertad de expresión en los medios de comunicación de masas, y sin juego de alternancias entre partidos, el debate sobre las políticas públicas no podía ser libre. De todas formas, en el caso de Artà, la comunidad vecinal dispuso de un capital social previo a través del que pudo canalizar la protesta popular contra los déficits de la gestión pública. En plena dictadura, los nuevos debates sobre la acción o pasividad del

Estado encontraron en la vieja tradición de los *arguments* un espacio de autonomía expresiva tolerada por las autoridades locales.

Lo primero que se deduce del examen empírico del discurso textual de estas crónicas rimadas es la cronología del proceso de politización. A partir de los años cincuenta se empezó a configurar en Artà una esfera de debate vecinal sobre las políticas públicas. Los esquemas de protesta popular cambiaron en esta época de la reivindicación a las familias locales preponderantes de una economía moral que garantizase la supervivencia de los más humildes, a la exigencia a las administraciones públicas de un proceso de modernización más equitativo y satisfactorio para el conjunto de la vecindad. En el mismo texto de los *arguments*, la acción del Estado se convirtió en objeto de opinión vecinal. De todas maneras, la configuración de esta esfera pública no constituyó un proceso de asimilación del universo local de Artà a España como comunidad imaginada. El mismo ritual de las fiestas de Sant Antoni, situaba la tradición de debate político en un universo local claramente delimitado por las fronteras municipales y parroquiales (Puigvert, 2000). En este sentido, la politización campesina no fue sinónimo de nacionalización estatalizante. El proceso de gestación de esta particular esfera de debate democrático presentó dos características singulares: su desideologización aparente y su carácter estrictamente local.

Ciertamente, a pesar de centrarse en las políticas públicas del Estado, la tradición de protesta popular que se gestó en los *arguments* no se expresaba en los términos ideológicos y nacionales que predominaron con anterioridad a 1936. No hay duda que el contexto político de persecución ideológica lo hacía imposible. De todas formas, éste no era el único factor que lo impedía. Las características mismas de la tradición de composición de estas crónicas rimadas tampoco favorecieron la transmisión de las ideologías políticas del momento. Si el *glosador* pretendía erigirse en portavoz del conjunto de la población campesina, no podía proponer en sus textos un discurso que participase de los posicionamientos ideológicos que habían dividido y enfrentado a los vecinos y vecinas de Artà no muchos años antes.

El carácter estrictamente local de la esfera pública configurada mediante los *arguments* tampoco se debió exclusivamente a los déficits democráticos del régimen franquista. Del mismo texto de estas composiciones poéticas se deduce cierta desidentificación de la comunidad rural con respecto al Estado, fuera cual fuera el color político con el que éste estuviese pintado. El divorcio fue provocado por la experiencia de las insuficiencias institucionales en la administración de ciertos servicios como la electricidad o el agua corriente. Las continuas apelaciones de los *glosadores* al alcalde de turno como mediador y defensor de los intereses locales ante las grandes instituciones exógenas, públicas y empresariales, indican una cierta desconfianza de con respecto a los lejanos centros de poder a los que no se tenía acceso a través del contacto personal cotidiano.

Con posterioridad a la dictadura franquista, la experiencia colectiva de periferidad territorial a lo largo del siglo XX ha propiciado que la independencia de las autoridades municipales con respecto a organizaciones supralocales haya sido celosamente preservada como valor político. A pesar de la apertura democrática de las instituciones centrales del Estado durante la Transición, desde las primeras elecciones municipales en 1979, el consistorio artanés ha sido controlado por una candidatura electoral independiente de cualquier estructura política centralizada en Palma, Barcelona o Madrid. La Unió d'Independents de Artà, en el gobierno municipal hasta 2007, era una formación política de ámbito estrictamente local con claras conexiones ideológicas con partidos de carácter insularista, ecologista y de izquierdas. Así pues, la institucionalización de la democracia electoral en los últimos treinta años se ha

traducido en Artà en la sucesión de continuos consistorios con presencia mayoritaria de una candidatura que ha preservado su independencia y soberanía en el ámbito estricto de las fronteras municipales. No hay duda que la configuración de una identidad política local antiestatal a través de la tradición de los *argumets*, explica en parte el valor de la independencia municipal en la esfera pública artanesa. La experiencia colectiva del centralismo estatal ha dotado a la población de la sabiduría periférica necesaria para proponer un modelo indefinido de nación más blando y flexible que permita la reproducción subjetiva de las localidades rurales como agentes colectivos legítimos en el conjunto de la sociedad (Fernandez, 2000). En este sentido, la recepción de las significaciones políticas desde la experiencia colectiva del campesinado, también ha modificado el conjunto del nacionalismo urbano transmitido en la emisión original (Molina, 2008). En un proceso de retroalimentación continua, la agencia subalterna de las localidades rurales como actores sociales ha tenido un importante papel en el proceso de nacionalización en las periferias territoriales a lo largo del siglo XX.

En conclusión, el proceso de politización campesina no se ha producido en términos estrictos de nacionalización y asimilación cultural, al menos en el caso de Artà. En el marco de una dinámica transcultural de hibridación han jugado un papel importante tanto la apropiación popular campesina de los discursos políticos y nacionalistas exógenos a la localidad, como la experiencia de subalternidad en clave de periferidad territorial que han marcado las relaciones de poder establecidas entre una villa relativamente remota como Artà y los centros administrativos de decisión de los que históricamente ha dependido. La apropiación creativa en la recepción del discurso nacionalista ha estado marcada en todo momento por la experiencia colectiva y subjetiva de las vecindades rurales con respecto a la presencia o ausencia de las administraciones públicas en su vida cotidiana. De la misma manera que la experiencia de la violencia del Estado marcó el proceso de politización de diferentes colectivos campesinos en ciertas áreas geográficas (Rújula, 2003; Díaz Freire, 2001), las insuficiencias de las políticas estatales territorialmente discriminatorias también han marcado negativamente las percepciones populares de los habitantes de las periferias regionales. Ello explica en parte la histórica debilidad de la identidad nacional española en ciertas áreas rurales.

BIBLIOGRAFIA:

- ÁLVAREZ JUNCO, J. 2001. "El nacionalismo español: las insuficiencias de la acción estatal", en *Historia Social*, núm. 40.
- ANDERSON, B. 1991. *Imagined Communities. Reflections on the origins and spread of nationalism*. London: Verso.
- BHABHA, H. 1994. *Location of Culture*. New York: Routledge
- BILLIG, M. 1995. *Banal Nationalism*. London: Sage.
- BURKE, P. 1991. *La cultura popular en la Europa Moderna*. Madrid: Alianza.
- CARO BAROJA, J. 1986. *El carnaval. Análisis histórico-cultural*. Madrid: Taurus.
- CERTEAU, M. de. 1998. "The practice of every day life", en J. Storey (comp.) *Cultural Theory and Popular Culture. A Reader*. Athens: University of Georgia Press.
- CSORDAS, T. J. (Ed.) 1994. *Embodiment and Experience*. Cambridge: Cambridge University Press.
- CHARTIER, R. 2002. *El mundo como representación*. Barcelona: Gedisa.
- DÍAZ FREIRE, J. J. 2001. "El cuerpo de Aitor: Emoción y discurso en la creación de la comunidad nacional vasca", en *Historia Social*, núm. 40.
- DIJK, T. A. Van. 1999. *Ideología. Una aproximación multidisciplinaria*. Barcelona: Gedisa.

- ELIAS, N. 1989. *El proceso de civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*. México: FCE.
- ESCALERA, J. 2003. “El franquismo y la fiesta. Régimen político, transformaciones sociales y sociabilidad festiva en la España de Franco”, en J. Uría (Ed.): *La cultura popular en la España Contemporánea. Doce estudios*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- FERNANDEZ, J. W. 2000. “Peripheral Wisdom”, en A. P. Cohen (Ed.): *Signifying Identities. Anthropological Perspectives on Boundaries and Contested Values*. London/New York: Routledge.
- FINNEGAN, R. 1992. *Oral Poetry: Its Nature, Significance and Social Context*. Indianapolis: Indiana University Press.
- GARCÍA CANCLINI, N. 1990. *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: Grijalbo.
- GEM. 1989. *Gran Enciclopèdia de Mallorca*, Vol. 5. Palma: Promomallorca.
- GILL, A. 1997. *Sant Antoni Abat, festa popular d'Artà*. Palma: Documenta Balear.
- GONZÁLEZ ALCANTUD, J. A. 1996. “Jerarquía versus Igualdad: el clientelismo político en el Mediterráneo desde la antropología” en A. Robles Egea (comp.): *Política en penumbra: patronazgo y clientelismo políticos en la España contemporánea*. Madrid: Siglo XXI.
- GUISCAFRE, J. 2000. “L'argument, entre la oralitat i la escriptura”, en *Actes del XI col·loqui de llengua i literatura catalanes*. Vol. III. Barcelona: Abadia de Montserrat.
- HABERMAS, J. 1989. *The Structural Transformation of the Public Sphere: An Inquiry into a Category of Burgeois Society*. Cambridge: Polity Press.
- HALL, S. (Ed.) 1997. *Representation. Cultural Representations and Signifying Practices*. London: Sage.
- HOBBSAWM, E.J. 1988. “Introducció”, en E. J. Hobsbawm i T. Ranger: *L'invent de la tradició*. Vic: Eumo.
- LEFEBVRE, H. 1983. *La revolución urbana*. Madrid: Alianza.
- LUHMAN, N. 1992. *Observaciones de la modernidad. Racionalidad y contingencia en la sociedad moderna*. Barcelona: Paidós, 1997
- MITCHELL, J. P. 2002. *Ambivalent Europeans. Ritual, Memory and the Public Sphere in Malta*. London / New York: Routledge.
- MOLINA, F. 2008. “¿Realmente la nación vino a los campesinos? *Peasants into Frenchmen* y el ‘debate Weber’ en Francia y España”, en *Historia Social*, 62.
- PEÑARRÚBIA, I. 1993. “De pagesos a espanyols? La resistència mallorquina a la nacionalització espanyola”, a *El Contemporani*, núm. 1
- PICAZO, A.; GARRIDO, E.; ALZAMORA, J. 2007. *Artà 1931-1939*. Palma: El Tall.
- PRATT, M. L. 1992. *Imperial Eyes. Travel Writing and Transculturation*. London: Routledge
- PUIGVERT, J. 2001. *Església, sociabilitat i territori als segles XVII-XIX*. Vic: Eumo.
- RÚJULA, P. 2003. “Conmemorar la muerte, recordar la historia: La fiesta de los mártires de la tradición”, en ANGUERA, P. (Ed.) *Los días de España. Ayer*: núm. 51.
- SCOTT, J. C. 1976. *The Moral Economy of the Peasant: Rebellion and Subsistence in South-East Asia*. New Haven/London: Yale University Press.
- SERRÀ, A. 1996. “Aproximació al poeta oral de llengua catalana”, en *Llengua & Literatura*, núm. 7
- THOMPSON, E. P. 1995. *Costumbres en Común*. Barcelona: Grijalbo.
- TILLY, C. 1978. *From Mobilization to Revolution*. New York: McGraw-Hill.
- VIVES, A. 2004. “La persistencia de la ética de la supervivencia en el medio rural mallorquín. Itinerario de un discurso (S. XIX-XX)”, en *Memoria e identidades. Actas del VII Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea*, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela Publicacions, 2004.
- WEBER, E. 1976. *Peasants into Frenchmen. The Modernization of Rural France, 1870-1914*. Stanford: Stanford University Press.